

Perspectivas del sector palmicultor colombiano y retos en innovación

Overview of the Colombian Oil Palm Sector and Challenges for Innovation



ALEXANDRE PATRICK COOMAN
Director General de Cenipalma

Siempre es grato compartir con los miembros de la comunidad palmera colombiana y estar al día en temas que nos apasionan y que aportan al desarrollo del sector, a la prosperidad y al bienestar de la Colombia rural. En este espacio, deseo analizar algunos elementos relacionados con la situación fitosanitaria y de productividad del cultivo de palma de aceite, los dos ejes centrales del trabajo de Cenipalma, y así establecer el marco de la innovación que requerimos al interior del sector.

Vale la pena recordar nuestros orígenes. Cenipalma fue constituido hace 26 años como un programa de apoyo a las labores de investigación y extensión en temas relacionados con la problemática generada por

la expansión de la enfermedad conocida como Pudrición del cogollo (PC) en el país, buscando apoyar a las empresas palmeras y los productores nacionales en la lucha contra esta enfermedad. Infortunadamente, la PC continúa siendo uno de los factores que más impacta el desarrollo de la palmicultura en el país, a pesar de los importantes avances en investigación en fitopatología y fitomejoramiento, así como en labores de extensión.

En la última década hemos registrado cerca de 75.000 hectáreas perdidas a causa de la PC en el país (Figura 1). En Tumaco, por ejemplo, se perdieron aproximadamente 35.200 hectáreas de palma de aceite como consecuencia de esta enfermedad, lo cual representa

una pérdida económica cercana a 3,1 billones de pesos. En la Zona Central, recientemente, registramos la pérdida de cerca de 37.900 ha, con un saldo de 2,3 billones de pesos en pérdidas para los productores de la región. Por su parte, la Zona Norte reporta un área afectada de 2.000 ha, con una estimación de 141.000 millones de pesos en pérdidas. En la Zona Oriental, en donde esta enfermedad no ha sido tan letal, también se han reportado afectaciones en algunos cultivos que deben ser monitoreadas constantemente en aras de evitar epidemias como las que afectaron a Tumaco (Nariño) y Puerto Wilches (Santander) en su momento.

En contraste con los embates de esta terrible enfermedad, podemos resaltar experiencias bastante positivas a partir del trabajo mancomunado de las empresas palmeras y los productores de las distintas regiones. Como ejemplo, en la Zona Central se logró disminuir la velocidad de avance de la PC en los municipios de Puerto Wilches y Sabana de Torres (Santander) y en la región del sur del departamento de Cesar. Aun así, debemos estar alerta y seguir trabajando por mejorar las condiciones de manejo fitosanitario de los cultivos, mitigando así al máximo la incidencia de la enfermedad.

Además de la PC, es necesario hacer seguimiento a enfermedades como la PC-hoja clorótica, la cual avanza a pasos agigantados en la Zona Norte, la Marchitez letal (ML), la Marchitez sorpresiva (MS), el Anillo rojo

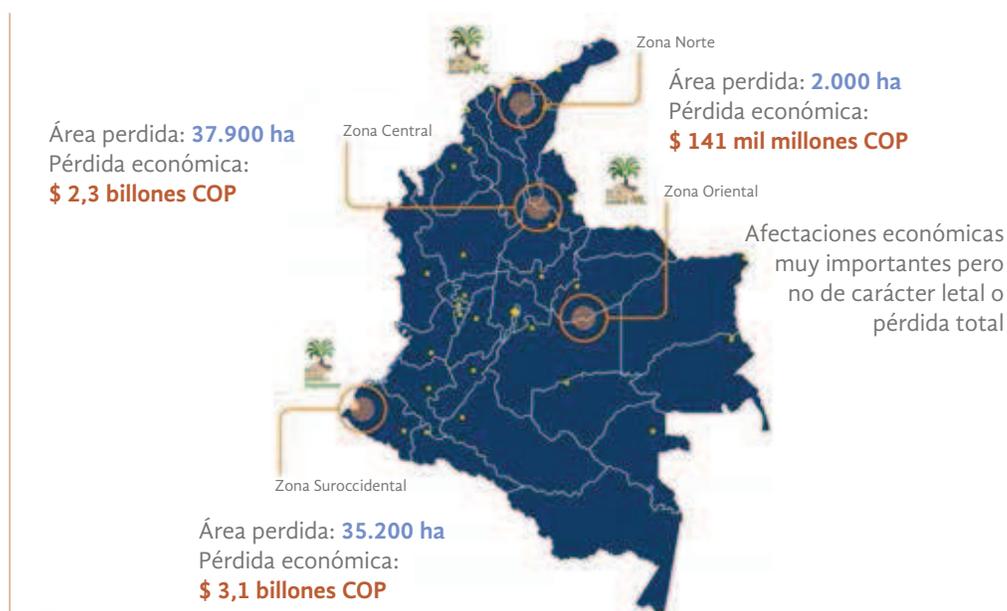
(AR), la Pudrición basal del estípote (PBE) y el ataque de plagas como la *Sagalassa valida*. El caso de la ML sigue siendo una prioridad para Cenipalma, considerando el carácter letal de esta enfermedad y su impacto sobre la palmicultura; especialmente en la Zona Oriental. Actualmente, existen avances importantes en investigación sobre el vector de la ML, no obstante, falta aún determinar su agente causal para poder enfocar el plan de manejo de la enfermedad. En síntesis, estas afectaciones limitan la productividad del cultivo de palma y generan grandes pérdidas para el sector.

En lo relacionado con la productividad de los cultivos de palma para 2016, se experimentó una disminución importante en todas las zonas, a excepción de la Zona Suroccidental, con respecto a los dos años anteriores (Figura 2). Esta situación resta competitividad al sector e impacta de manera directa la estructura de costos de los productores y las empresas palmeras. Muestra de lo anterior es que el costo de producción de aceite de palma crudo (APC) pasó de \$ 1.293/kg en 2015 a \$ 1.488/kg en 2016, lo cual representa un incremento de 15,1 %, por efecto de un mayor costo de la fruta y de una menor tasa de extracción de aceite (TEA).

Por otro lado, en lo que respecta a la producción de aceite, hemos visto incrementos considerables en comparación con otros años. Sin embargo, considerando factores relacionados con el cambio climático y la disponibilidad de recurso hídrico para las labores de cultivo, debemos seguir trabajando por desarrollar

Figura 1. Afectaciones por PC en Colombia.

Fuente: elaboración propia.



alternativas que nos permitan hacer frente a los factores limitantes de origen externo que ocasionan impactos en nuestra actividad; tal como sucedió en 2016, año en que la producción de aceite estuvo 10,1 % por debajo de la cifra reportada para el año inmediatamente anterior, aun cuando el área en producción registró un incremento considerable (Figura 3). Frente a este tema, es de resaltar el esfuerzo realizado por los productores de la Zona Suroccidental, quienes a pesar de las limitantes internas y externas que afectaron a la palmicultura el año pasado lograron un incremento relevante en la producción de aceite; esta tendencia debe continuar en los próximos años en la medida en que los cultivos que fueron renovados después de la epidemia de PC que afectó esta zona inicien su ciclo productivo.

En 2017 esperamos alcanzar un incremento de 30 % en la producción de aceite con respecto a 2016 como

resultado de la adopción de las mejores prácticas agronómicas que han venido siendo promovidas por Cenipalma en todas las Zonas Palmeras y de la superación de los factores relacionados con el fenómeno El Niño que limitaron considerablemente la producción nacional, en especial en las zonas palmeras Norte y Central.

En relación con las mejores prácticas de manejo, quisiera señalar que desde Cenipalma hacemos seguimiento a más de 100 parcelas demostrativas con productores líderes a nivel nacional, tanto en empresas de gran tamaño como con productores de mediana y pequeña escala, quienes gracias a la implementación de dichas prácticas han registrado buenas cifras de productividad en regiones donde el promedio ha disminuido como consecuencia de los efectos del clima. Esto demuestra que el trabajo de Cenipalma ha contribuido a mitigar los aspectos limitantes

Figura 2. Variaciones en la productividad del cultivo de palma por zona (2014-2016).

Fuente: elaboración propia.

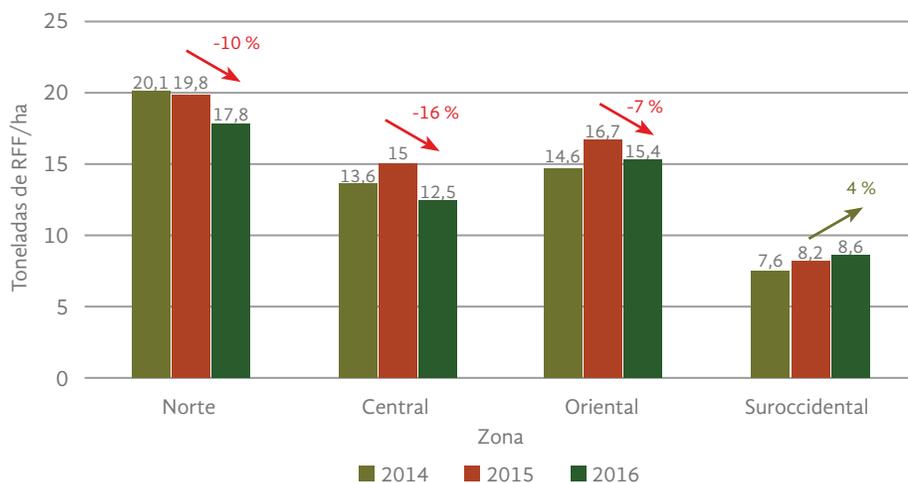
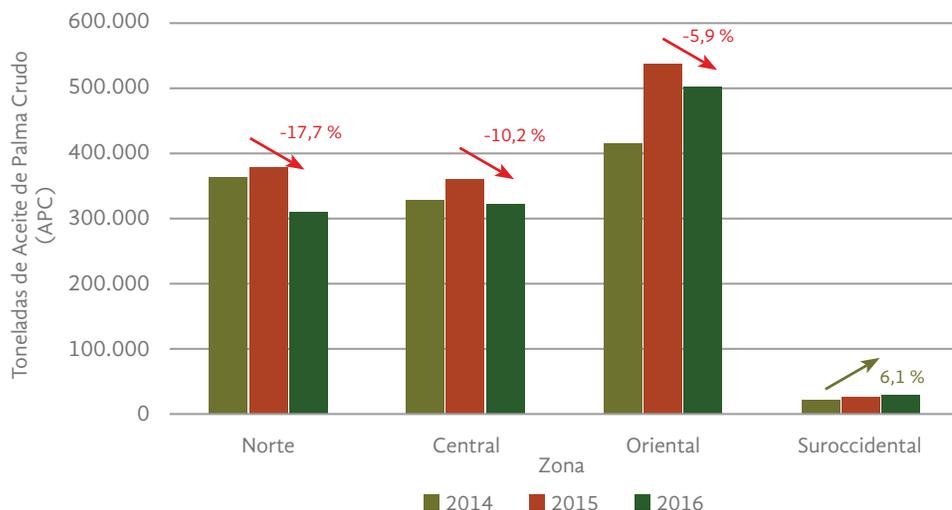


Figura 3. Producción de aceite de palma por zona (2014-2016).

Fuente: elaboración propia.



propios de cada una de las regiones en donde se cultiva la palma de aceite, a través de iniciativas que buscan la adopción de paquetes tecnológicos de mejores prácticas de manejo nutricional y del agua en cultivo, y del control oportuno de plagas y enfermedades, que son de fácil implementación y bien conocidas por los palmicultores.

Como se puede evidenciar, la innovación que requerimos al interior del sector en estos temas no se refiere solamente a tecnologías de punta, muchas veces se trata de aplicar tecnologías ya conocidas y ampliamente difundidas entre los productores.

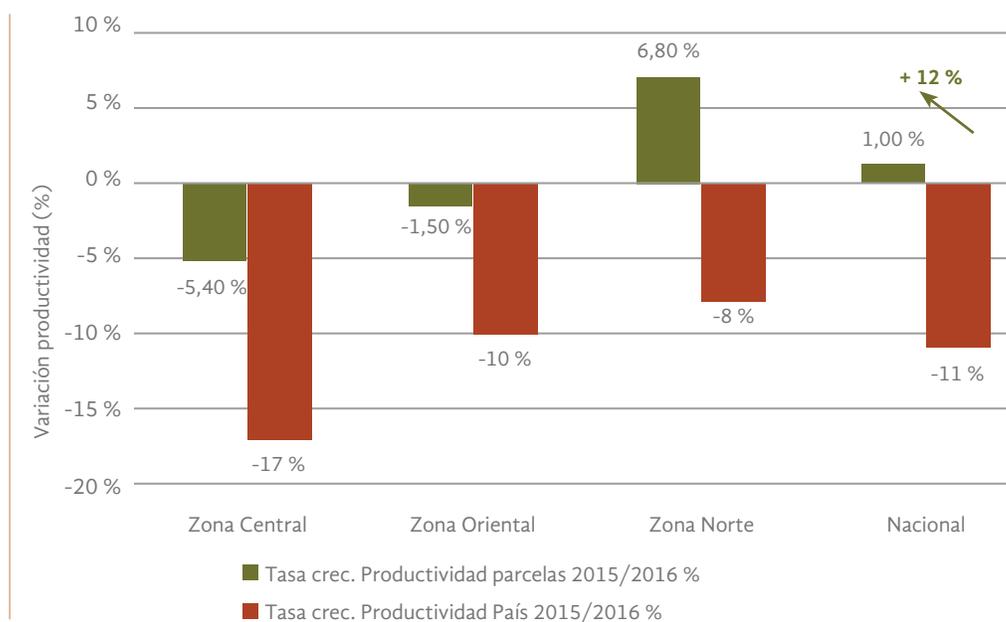
Como resultado de este seguimiento, hemos observado una mitigación importante de los efectos del cambio climático en las parcelas demostrativas de todas las zonas palmeras, en comparación con los cultivos de la misma zona que no han incorporado los paquetes tecnológicos promovidos por Cenipalma (Figura 4). A partir de lo anterior, podemos afirmar que la implementación de las mejores prácticas agronómicas contribuye a la obtención de mayores cifras de productividad, con lo cual se percibe un aumento en el ingreso de los productores. Así mismo, estas prácticas permiten enfrentar de manera eficiente aquellas limitaciones de carácter exógeno al cultivo.

De otro lado, en cuanto a los retos para el sector de cara al futuro, vale la pena hacer referencia a la actividad comercial de la agroindustria palmera nacional. La colocación de la producción nacional de aceite, la cual pronto llegará a 1,5 millones de toneladas, requerirá de la búsqueda de nuevos mercados y de la adopción de innovaciones en el desarrollo de nuevos productos y procesos a partir de la palma de aceite, buscando así generar valor al negocio palmero. A partir de allí, y con el objetivo de satisfacer la demanda por los productos del sector, cobra aún más relevancia seguir trabajando por incrementar la productividad del cultivo y maximizar la eficiencia de las plantas de beneficio a través de la implementación de las mejores prácticas en ambos frentes.

Frente al tema de la producción nacional esperada para 2017 (1,5 millones de toneladas), es importante mencionar que esta es resultado de un incremento considerable en el área sembrada que ahora se encuentra en edad productiva, por lo cual la edad de las siembras se constituye como una variable determinante para la productividad de la agroindustria palmera nacional. Según estimados de Cenipalma, bajo condiciones estables, en los próximos años se puede esperar un incremento en la producción nacional sin que esto implique la expansión del área sembrada.

Figura 4. Productividad en parcelas con mejores prácticas agronómicas vs. promedio de zona (2015-2016).

Fuente: elaboración propia.



Como conclusión de la información antes presentada, sabemos que el sector tiene retos en temas relacionados con la sanidad del cultivo, como se mencionó anteriormente, con la eficiencia de los procesos involucrados en las distintas fases de la cadena de valor y, adicionalmente, en lo que concierne a los costos de producción de la agroindustria. No menos importante son los desafíos en cuanto a la sostenibilidad social y económica de la palmicultura, un frente de acción que demanda todo el compromiso de los actores del sector, con el fin de propiciar la generación de impactos positivos sobre el medioambiente y las comunidades, junto con garantizar la presencia de la producción colombiana en los mercados internacionales.

A partir de estos retos podemos identificar grandes oportunidades para la innovación del sector palmicultor en todos y cada uno de los eslabones de su cadena de valor. Para lograrlo, necesitamos de la activa participación de los productores, del fortalecimiento de los lazos con la academia y los centros de investigación, de la colaboración del gremio y del compromiso por parte del Gobierno Nacional con los acuerdos en materia de política pública para el sector.

Objetivos de la Reunión

Esta Reunión Técnica se desarrollará en el marco de cinco módulos que abordarán ejes temáticos de considerable importancia y actualidad para el sector.

El Módulo I, titulado “Materiales genéticos para la competitividad”, estará relacionado con uno de los primeros eslabones de la cadena de valor de la agroindustria: los materiales de siembra. En él darán a conocer diferentes avances en investigación en cuanto al mejoramiento de materiales genéticos a

través de la combinación de técnicas tradicionales y algunas innovaciones en biotecnología.

El Módulo II, cuyo título es “Competitividad del híbrido OxG. Desde el campo hasta el consumidor”, mostrará algunos de los nuevos usos y productos elaborados con aceite de palma, a partir de la experiencia de investigadores y académicos nacionales. Así mismo, este módulo incorpora trabajos realizados con el procesamiento y el cultivo del material OxG en Colombia.

Por su parte, el Módulo III, que recibe el nombre de “Mejores prácticas para el manejo del cultivo”, estará enfocado hacia la presentación de trabajos relacionados con la adopción de prácticas que buscan mejorar los índices de productividad y el estado sanitario de los cultivos de palma de aceite en el país.

Adicionalmente, en el Módulo IV, “Innovación tecnológica en plantas de beneficio”, abordaremos los resultados de algunos trabajos de adopción de innovaciones tecnológicas en planta de beneficio que han llevado a incrementar la eficiencia del proceso de extracción de aceite en algunas empresas palmeras y plantas extractoras del país. Además, se presentarán algunas experiencias relacionadas con la generación de valor a través de la transformación de plantas de beneficio a biorrefinerías, en donde se han obtenido resultados importantes.

Por último, el Módulo V titulado “Producción de aceite sostenible”, nos permitirá una aproximación al esquema de la producción de aceite de palma desde el marco de la sostenibilidad ambiental, social y económica, el cual es uno de los retos del sector a futuro.

Agradezco a todos los presentes por su participación y, en nombre de todo el equipo de Cenipalma y Fedepalma, espero que este encuentro sea de su agrado. Muchas gracias.